



La falta de prevención hará de las enfermedades del corazón la primera causa de muerte en el mundo

Presentan nuevos fármacos que reducen los riesgos de mortalidad cardiovascular en un 20%

- En España provocaron hace tres años 125.723 muertes, pero sólo un 20 por ciento de los pacientes que han sufrido un infarto cumplen las normas de prevención

A. SÁNCHEZ SOLIS/ABC

VIENA/MADRID. El prestigioso cardiólogo Valentín Fuster, director del Instituto Cardiológico del Hospital Monte Sinai, está convencido de que las enfermedades cardíacas se convertirán en pocos años en la primera causa de mortalidad en todo el mundo, a pesar de que en la actualidad son la cuarta. Los motivos van desde el aumento del consumo de tabaco y la mala alimentación hasta, sobre todo, la escasa prevención.

En el transcurso de una conferencia impartida en Toledo, el cardiólogo afirmó que la enfermedad no se está previniendo como se debería «por lo que tenemos que hacer una pausa y empezar a ver qué es lo que sabemos y cómo lo aplicamos» para conseguir resultados que rebajan la mortalidad. Fuster se refirió a las enfermedades cardiovasculares como «una paradoja» ya que la cardiología es la materia de la medicina en la que más se ha avanzado en los últimos 20 años y, a su vez, es «en lo que menos impacto tenemos».

La falta de prevención es el principal argumento de Fuster para anunciar esta posición, debido a la entrada de elementos de riesgo en los países en desarrollo como el tabaquismo o la obesidad. El cardiólogo habló, incluso, de la «frustración» que se siente cuando se conocen datos como que «sólo el 20 por ciento de los pacientes que han sufrido un infarto guardan las normas para prevenir un segundo». Para Fuster, las nuevas técnicas para detectar enfermedades cardiovasculares son muy precisas, «pero no pueden pasar delante de la educación en prevención en el consumo de tabaco o de la dieta», que en su opinión debe ser impartida por el médico de cabecera o el profesor del colegio. Por todo ello, Fuster subrayó el papel de los Gobiernos en concienciar de los riesgos de la obesidad que junto al tabaquismo, el colesterol y la diabetes «forman un conglomerado total de riesgo» de enfermedad cardiaca.

Las nuevas técnicas

Las palabras de Valentín Fuster son también refrendadas por Eduardo de Teresa, presidente de la Sociedad Española de Cardiología, quien al término del Congreso de la Sociedad Europea celebrado en Viena, declaró que disponer de nuevas herramientas de trabajo no soluciona el problema de las enfermedades cardíacas. «Con las nuevas técnicas se pueden paliar muchos pro-



Combatir la obesidad, el tabaco y el sedentarismo es la asignatura pendiente de la mayoría de países

MADERO CUBERO

Toser fuerte puede salvar la vida en un infarto

Toser fuerte y rítmicamente ante los primeros síntomas de un ataque cardíaco puede salvar la vida de la víctima. Esta es la conclusión de un estudio realizado por la Fundación Cardiológica de Katowice (Polonia) dirigido por Tadeusz Petelenz. La acción de bombeo causada al toser vigorosamente podría impulsar la sangre a través del cuerpo e irrigar el cerebro durante unos minutos valiosos hasta recibir asistencia médica. La investigación hace hincapié en la necesidad de enseñar a los pacientes de alto riesgo a toser de manera efectiva, comenzando con una sola tositura cada uno o dos segundos durante al menos cinco ocasiones. Petelenz explicó que en el estudio se entrenó a 115 pacientes que corrían riesgo de paro cardíaco a toser efectivamente al primer signo de ataque y a hacerlo así en 365 ocasiones. Los síntomas desaparecieron totalmente en 292 casos y sólo 73 personas requirieron atención médica.

blemas y aumentar las expectativas de vida de un paciente pero no eliminar el problema». Por eso, el doctor De Teresa resaltó la importancia de la prevención y de la concienciación social. «La sociedad civil tiene que aceptar los mensajes que le enviamos los médicos» aseguró, al referirse al aumento de la obesidad, la falta de ejercicio físico y al problema del tabaco.

Los avances técnicos también fueron objeto de atención por parte de Valentín Fuster. Así, reclamó «precaución y responsabilidad» a investigadores y medios de comunicación para reflejar los nuevos descubrimientos, hechos que «tardan un tiempo en sedimentarse». En el mismo sentido, De Teresa aseguró que los avances técnicos y farmacológicos pueden provocar la falsa impresión de que los problemas cardíacos ya no lo son, porque, por ejemplo, la mitad de las personas que sufren un infarto muere al cabo de un año. «Eso es algo que no hace ni siquiera el cáncer», explica De Teresa.

Ensayos clínicos

Entre las diferentes novedades reflejadas en el Congreso de la Sociedad Europea de Cardiología destacan los resultados del Comet, un ensayo clínico que ha demostrado los beneficios del tratamiento con el agente bloqueador beta no selectivo carvedilol en pacientes con insuficiencia cardíaca crónica. La sustancia se ha mostrado más efectiva

«Las nuevas técnicas son muy precisas, pero no pueden pasar delante de la educación en prevención del consumo de tabaco o de la dieta», afirma Fuster

que el metropol, con una reducción de riesgo de mortalidad cardiovascular del 20 por ciento y de muerte por ictus (interrupción súbita del suministro de sangre) de un 67 por ciento.

Otro de los actos que más expectación levantó fue la presentación de los datos de «Europa» (Ensayo europeo sobre la reducción de fallos cardíacos con perindopril en enfermedades coronarias estables). Este estudio comenzó en 1987 y en él han participado más de 12.000 pacientes europeos, entre ellos 813 españoles. El estudio ha demostrado que el uso de perindopril, un inhibidor de la enzima convertidora de angiotensina, junto a otros tratamientos tradicionales, reduce en un 20 por ciento los infarto y la muerte cardiovascular. Este producto ya había probado su eficacia en pacientes con insuficiencia cardíaca e hipertensión. Ahora también se ha probado su acción en pacientes en los que las arterias coronarias se han bloqueado, imposibilitando así el suministro de sangre al corazón.